

MANUEL GARCÍA MORENTE



ESPERANZA
de ESPAÑA



Manuel García Morente

Esperanza de España

Presentación de Jaime Urcelay



© Ediciones Encuentro S.A., Madrid 2024

Presentación de Jaime Urceley

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Colección Nuevo Ensayo, n° 134

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Impresión: Cofás-Madrid

ISBN: 978-84-1339-172-4

Depósito Legal: M-42-2024

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa
y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda 20, bajo B - 28001 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com

ÍNDICE

Presentación	7
ESPERANZA DE ESPAÑA.....	23
IDEAS PARA UNA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA DE ESPAÑA	51
Necesidad de una filosofía de la historia de España	55
I. Prolegómenos generales sobre filosofía de la historia.....	60
La filosofía de la historia de Hegel.....	60
No hay sistema de la historia.....	63
La estructura de la realidad histórica	67
La historia como biografía.....	73
No hay filosofía de la historia universal.....	78
II. Ideas para una filosofía de la historia de España	85
El problema: la hispanidad.....	85
Trayectoria histórica.....	99
Idea y símbolo de la hispanidad	128

PRESENTACIÓN

El volumen que el lector tiene en sus manos contiene dos conferencias de Manuel García Morente sobre filosofía de la historia de España, representativas, por el tiempo y los acontecimientos que las separan, del itinerario personal e intelectual de su autor.

La primera de ellas —*Esperanza de España*—, cuyo título se ha elegido para el de este libro, fue pronunciada en el Teatro Nacional de Tetuán el 3 de enero de 1934, siendo desconocida hasta ahora, por lo que su publicación constituye una significativa novedad en la bibliografía de quien fuera uno de los más grandes filósofos españoles del siglo XX¹.

¹ En 1996, Juan Miguel Palacios y Rogelio Rovira ultimaron, con notable mérito, la publicación en cuatro volúmenes de las dispersas *Obras completas* del filósofo, asumiendo que una parte se ha perdido. Vid.: García Morente, M.: *Obras completas*, ed. de Juan Miguel Palacios y Rogelio Rovira, Fundación Caja Madrid y Antrophos, Barcelona 1996 (todas las citas que realizo de las obras de Morente incluyen la referencia de esta edición, con las iniciales O.C., seguidas del tomo, en números latinos, el volumen, en números arábigos, y la página que correspondan). Tras este hito, tan solo se han ido publicado, como inéditas, un cierto número de cartas, de mucho interés. Recientemente, el epistolario de Morente ha sido nuevamente compilado por Juan Carlos Infante, incorporando

Se convierte así en el único escrito del llamado *primer Morente* —es decir, el de la etapa anterior a la recuperación de la fe católica en 1937—, dedicado de manera específica al *problema de España*², tan central para la Generación del 98. Una temática que fue, tras *el hecho extraordinario* y a partir de sus artículos y conferencias de Argentina en 1938 sobre la hispanidad³, una de las líneas fundamentales de su

las cartas inéditas publicadas desde 1996 por diferentes autores y las que él mismo tenía pendientes de publicar. Faltarían solo, según creo, las que Morente escribió al profesor argentino Coriolano Alberini. Vid.: M. García Morente, *Escritos autobiográficos y epistolario*, edición de Juan Carlos Infante Gómez, Colección Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala, CEU Ediciones, Madrid 2023.

² Hay también una alusión suya al *problema de España*, explícita, aunque casi incidental, en un artículo de prensa, de 1929, dedicado a la filosofía de Ortega y Gasset. Vid.: M. García Morente, «El curso de Ortega y Gasset», *El Sol*, 02/06/1929 (O.C. I-2, p. 486).

³ La relación completa de los escritos conocidos dedicados a la hispanidad, además de los recogidos en el presente volumen, sería la siguiente: «¡España, gran porvenir!», *Orientación Española*, Buenos Aires, n.º 10, 1 de febrero de 1938, p. 11 (O.C. II-2, p. 375); «Raíces históricas del movimiento nacionalista», id. n.º 11, 15 de febrero de 1938, pp. 7-9 (O.C. II-2, p. 377); «El nacionalismo como realidad de la vida humana», ídem, n.º 14-15, 1 al 15 de abril de 1938, pp. 11-12 (O.C. II-2, p. 382); «Orígenes del nacionalismo español», conferencia pronunciada en el Teatro Solís de Montevideo el 24 de mayo de 1938, bajo los auspicios de la Institución Cultural Española del Uruguay, Montevideo 1938 (O.C. II-2, p. 21); «España como estilo», conferencia en la Asociación de Amigos del Arte, de Buenos Aires, el día 1 de junio de 1938 (O.C. II-1, p. 317); «El caballero cristiano», conferencia en la Asociación de Amigos del Arte, de Buenos Aires, el día 2 de junio de 1938 (O.C. II-1, p. 337); «El tipo humano de la Hispanidad», conferencia emitida por Radio Nacional de España a los pueblos de América el 4 de julio de 1940 (O.C. II-2, p. 72); «La Hispanidad eterna», *Ya*, Madrid, 12 de octubre de 1941 (O.C. II-2, p. 389); «Ser y vida del caballero cristiano», conferencias pronunciadas ante los Profesores y Caballeros Alumnos de la Escuela Naval Militar los días 24, 25 y 26 de septiembre de 1941, San Fernando 1942 (O.C. II-2, p. 188); «El Pontificado y la Hispanidad», conferencia pronunciada en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid el día 12 de mayo de 1942 (O.C. II-2, p. 277); «La estructura de la historia», conferencia pronunciada el día 8 de abril de

dedicación intelectual hasta su inesperado fallecimiento en 1942. Esta conferencia inédita resulta ser, por ello, un testimonio de mucho interés para la comprensión de la evolución tanto de su actitud vital como de su pensamiento.

El texto descubierto y que ahora se presenta procede de la transcripción de dicha disertación, contenida en un pequeño folleto de veinticinco páginas, editado el mismo año 1934, probablemente con corta tirada, por el Club Rotario de Tetuán, organizador del acto⁴.

Nuestro pensador se encontraba en aquellas fechas en la cima de su madurez intelectual y de su prestigio como catedrático y decano de la Facultad de Filosofía y Letras de

1942 en Pamplona, en el ciclo organizado por la Institución Príncipe de Viana, *Príncipe de Viana*, Pamplona, n.º 8, 3er trimestre de 1942, pp. 281-298 (O.C. II-2, p. 240); «Cuatro sermones sobre San Fernando», pronunciados en la Hermandad de Caballeros de San Fernando en 1942, Madrid (O.C. p. 311); y «El elemento religioso en la formación de la nacionalidad española y de la hispanidad», *Ecclesia*, Madrid, n.º 65, 10 de octubre de 1942, pp., 18-19 (O.C. II-2, p. 401). El profesor Pedro José Grande acaba de publicar una compilación de estos escritos sobre la hispanidad. Vid.: M. García Morente, *Manuel García Morente. Escritos sobre la Hispanidad*, edición de Pedro José Grande Sánchez, colección Autores del Pensamiento Hispánico, SND Editores, Madrid 2023.

⁴ *Esperanza de España. Conferencia pronunciada por Don Manuel García Morente (Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid) en el Teatro Nacional el día 3 de enero de 1934, Acto organizado por el Club Rotario de Tetuán*, Casa Gomariz, Tetuán 1934. La transcripción de la conferencia va precedida de las palabras de presentación pronunciadas por el presidente del Rotary Club de Tetuán, Mariano Domínguez, en las que se hace referencia a Jacobo Bentata. Sabíamos de la celebración de esta conferencia por *El Sol* de 04/01/1934 («Una interesante conferencia del catedrático de la Central Sr. García Morente») y 06/01/1934 («Ciclo de conferencias organizadas por los Clubs rotarios de Marruecos»). El día anterior disertó en Tánger («La España eterna») y, al día siguiente, en Ceuta («Lo que han sido y pueden ser los españoles»), cuyos textos no conocemos. Pese a la diferencia en los respectivos títulos, parece, por la referencia de la prensa, que el contenido de las tres conferencias debió de ser muy similar.

la Universidad Central de Madrid. Era, sin duda, uno de los prohombres de la vida cultural española del momento, reclamado por todas partes, en España y fuera de ella.

Poco anteriores a 1934 fueron su ingreso en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, la puesta en marcha del innovador plan de estudios —el *Plan Morente*— de su Facultad, la inauguración del nuevo edificio en la Ciudad Universitaria y el éxito del crucero universitario por el Mediterráneo, del que nuestro autor fue director y principal impulsor.

Será precisamente en el mencionado crucero en el que conviva durante cuarenta y cinco días —entre el 15 de junio y el 1 de agosto de 1933— con quien le invitó a pronunciar la conferencia en Tetuán: Jacobo Bentata Sabah, destacado miembro de la comunidad judía de Tánger, presidente del Club Rotario de esta ciudad y representante de España en la Asamblea Legislativa internacional tangerina. Una interesante personalidad, embarcada en la expedición académica como *representante del Patronato del Turismo*, por invitación del Ministerio de Instrucción Pública⁵.

1934 será, en fin, el año del ciclo sobre filosofía fundamental en la Residencia de Estudiantes⁶, de la multiplicación

⁵ Es muy ilustrativo lo que el director de Asuntos Exteriores del Ministerio de Estado, José Ruiz de Arana, vizconde de Mamblás, escribe sobre Bentata al embajador español en Atenas, con ocasión de la arribada del crucero universitario a Grecia (vid.: F. Gracia, y J.M. Fullola, *El sueño de una generación. El crucero universitario por el Mediterráneo de 1933*, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, Barcelona 2006, p. 246). Para una semblanza de Bentata, puede verse G. Bentata, «Mi padre, Jacobo Bentata», *Tamuz-Elul*, Caracas (Venezuela), n.º 112, julio-septiembre 1999, pp. 8-12.

⁶ Fue organizado en el mes de febrero por la aristocrática Sociedad de Cursos y Conferencias. El ciclo, de cinco conferencias, llevaba el título de «Lo

ESPERANZA DE ESPAÑA

Señoras y señores:¹

Debo empezar por agradecer vivamente las palabras de cordialidad y de simpatía que ha pronunciado aquí el señor presidente del Club Rotario, y que yo no merezco.

Con muchísimo gusto he accedido a la invitación del Club Rotario, para tomar la palabra en la Zona española; con tanto más gusto cuanto me proponía —cuando se me indicó la conveniencia de venir aquí— seguir la vieja costumbre nuestra en la Península, vieja costumbre de todos los españoles, de hablar de sí mismo; porque somos un pueblo que desde hace cuarenta o cincuenta años se ha dedicado, con una curiosa y extraña monomanía, a pensar y a hablar de sí mismo.

Si vosotros hacéis un poco de memoria recordando aquellas conversaciones más profundas y más interesantes habidas entre nosotros mismos, no vacilaréis en afirmar que han tenido por objeto la meditación sobre España.

No creo que haya hoy en el mundo un pueblo que, como el español, esté tan polarizado a reflexionar sobre sí

¹ Conferencia pronunciada en el Teatro Nacional de Tetuán el 3 de enero de 1934.

mismo; pero, al mismo tiempo —y esto es lo extraño, lo más extraordinario y curioso—, este pueblo español, constantemente preocupado de sí mismo, no junta esa preocupación con lo que pudiéramos llamar sentimiento nacionalista. Nadie más que los españoles piensa en su propia nación; nadie menos que los españoles está embargado por esa ciega y cerrada idea nacionalista, que en muchos otros países constituye hoy el ideario fundamental. Y tan cierto es ello, que muchas veces se nos escapa a los españoles la queja de falta de patriotismo.

¿Hasta qué punto está justificada? Yo creo que hemos de verlo en la conferencia que voy a tener el honor de pronunciar ante vosotros.

Esa falta de patriotismo es errónea, no hay tal falta de patriotismo. Lo que sucede, como veremos enseguida, es que la índole del alma española se halla profundamente hincada en esa aparente contradicción, que consiste, por una parte, en estar siempre preocupada de sí misma, y por otra, en no poseer esos avasalladores e imperialistas nacionalismos que son la característica de otros pueblos.

Pero para darnos bien cuenta de qué es lo que España significa en la historia y qué es lo que puede significar en el futuro, haría falta, señores, una voz más autorizada que la mía. Porque España no es simplemente una expresión geográfica; ni es tampoco una historia larguísima, ni una literatura, ni un idioma. Es algo más que todo eso: es la síntesis anímica de todo eso. Esas cosas, la historia, la tierra, el idioma, la literatura, el arte, son otros tantos aspectos exteriores del ser íntimo y profundo del alma española; son manifestaciones

fenoménicas, externas, hacia fuera, de lo que se cuece, de lo que palpita en el ánimo de los españoles, en el alma eterna de España. Sería preciso un crisol de ebullición y de pensamiento, que yo no poseo, para fundir en él todas esas manifestaciones exteriores del alma española, exprimirlas convenientemente y extraer, como una última esencia, lo que España es; no lo que ha sido ni lo que será en los tiempos, sino lo que es eternamente, fuera del tiempo y del espacio, lo que la esencia, la substancia de la españolidad significa.

Esta es una labor difícil, una labor que requiere todo un tropel de conocimientos y aptitudes que un hombre solo no puede tener. Afortunadamente, repito, la preocupación de los españoles ha sido principalmente España, desde hace muchos años. En torno a este problema, los más grandes ingenios de nuestra patria han meditado y expresado el resultado de sus meditaciones. Don Miguel de Unamuno, don José Ortega y Gasset y, anteriormente, Ganivet, y tantos otros, todos los que más o menos han colaborado a la labor intelectual de España, han pensado propiamente el problema español. ¿Será demasiada presunción por mi parte, el pedir modestamente que mi voz sea oída sobre ese problema? Quizá también pueda aportar alguna contribución que sirva para esclarecer lo que los españoles pensamos, en el fondo, de España.

Consideremos, pues, primeramente, uno por uno, esos diferentes aspectos en que se manifiesta la realidad española, para ver si encontramos en ellos algunos rasgos comunes, algunas particularidades que en todos se repitan y que nos sirvan para ponernos en camino de intentar, al menos, una

definición clara, precisa, de lo que es el alma española, de lo que ha sido y de lo que puede esperar.

Y si primeramente nos enfrentamos con nuestra realidad geográfica, con nuestra querida Península, con la tierra, el aire, el sol, la luz de nuestra Península, nos encontramos sorprendidos ante el hecho de un conjunto de comarcas que se caracterizan por una enorme, increíble diversidad. En España, por lo menos, se dan cuatro regiones extraordinariamente diferentes en clima, en formas geográficas, en condiciones de vida. Pensad, si no, en el norte, en la costa cantábrica, en Galicia, en las laderas de los montes Pirineos. Allí rige la climatología del centro de Europa. Esos prados verdes, esa lluvia continua, esos vientos del norte, dan a aquella región un carácter extraordinariamente semejante al que pueden tener Inglaterra, el País de Gales, la Bretaña francesa, la Normandía, los Alpes... Pero inmediatamente que de esa región se asciende a la meseta de Castilla, nos encontramos con un paisaje y unas condiciones de vida totalmente distintas: una altiplanicie, entre seiscientos, setecientos, mil metros de altura; llanos secos, en un régimen de aridez, de viento, de sol; con un clima continental. Evoca la región central de Castilla, no las comarcas risueñas del centro de Europa, sino más bien las regiones desoladas del centro de Asia, del Tíbet. La provincia de Ávila se parece extraordinariamente a las llanuras tibetanas. Allí ha tenido que crecer una raza de hombres completamente distintos de lo que son los del Cantábrico y de las costas gallegas; allí ha tenido que crecer una raza de hombres secos, adustos, graves, místicos, arrebatados por el vendaval en la llanura infinita.

ESPERANZA DE ESPAÑA

Esperanza de España reúne dos conferencias de Manuel García Morente sobre filosofía de la historia de España, representativas, por los acontecimientos que las separan, del itinerario personal e intelectual de su autor. «Esperanza de España», la primera, pronunciada en 1934 en Tetuán, es inédita, por lo que su publicación constituye una significativa novedad en la bibliografía de quien fuera uno de los más grandes filósofos españoles del siglo XX. Se trata del único texto, anterior a su recuperación de la fe católica en 1937, dedicado específicamente al *problema de España*, que, a partir de la conversión, será una de las líneas fundamentales de su dedicación intelectual. La segunda, más extensa y ya publicada anteriormente, «Ideas para una filosofía de la historia de España», es de 1942, dos meses antes de su muerte, y ha sido considerada *su testamento literario y el cierre de su conversión*. La lectura de ambas conferencias hace descubrir un arco de significado de la evolución de la actitud vital y el pensamiento de Morente. Permanecen su rica filosofía de la historia y su teoría general de la cultura. Y aunque son significativas las coincidencias, más lo son las diferencias: como apuntó su discípulo Julián Marías, la apertura a la trascendencia «completa su pensamiento anterior sin afectar a las líneas capitales de sus convicciones filosóficas».



Depósito Legal: M-42-2024



ISBN: 978-84-1339-172-4

